



## **Atreverse a soñar futuros**

En el devenir histórico el departamento de Paysandú se ha caracterizado por una gran capacidad de proyección a nivel regional.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX, los esfuerzos del gobierno local junto a su comunidad se traducen en la conformación de una ciudad pujante, con un importante desarrollo portuario que va al encuentro con los diferentes cauces migratorios, con el comercio y con el desarrollo de un incipiente proceso industrializador de la mano de los saladeros (seis en el departamento). En este contexto se destaca Paysandú por la difusión en el litoral de una arquitectura neoclásica llamativa y vigorosa, con los ejemplos de la Jefatura Política y la Basílica Nuestra Señora del Rosario y San Benito de Palermo por mencionar algunos.

A comienzos del siglo XX el desarrollo productivo de Paysandú cobra un nuevo impulso a través de sus barracas, molinos, aceiteras, fiderias, curtiembres, fábricas de conserva, astilleros, entre tantos otros emprendimientos, con una proyección especial en la zona portuaria. Zona en la que se instala una estación de tranvía, ejemplo singular para la época de movilidad y transporte urbano en la región litoraleña. En esta etapa se aprecian las primeras manifestaciones de los movimientos arquitectónicos que estaban siendo furor en el viejo continente, el eclecticismo francés e inglés y en gran medida el art nouveau comienzan a darle una impronta de cosmopolitismo, elegancia y movimiento a la ciudad.

Esta capacidad visionaria de los sanduceros tendrá una nueva manifestación en la década del 40, donde la industria de gran porte comienza a promocionarse como ese norte de prosperidad y estado de bienestar. Esa apuesta por la industrialización estuvo sustentada en la confianza y el entusiasmo de los inversores locales, procedentes de los sectores agro exportadores, del gobierno departamental, de las diferentes organizaciones obreras y de la prensa de la época en la promoción y el fomento de dicho modelo productivo. El impacto de



las fábricas en Paysandú no solo habrá de afectar al mundo del trabajo sino que además tendrán una inserción significativa en el universo simbólico de la sociedad sanducera. La fisionomía de la ciudad se impregnará de grandes construcciones destinadas a estos emprendimientos, por ejemplo la planta industrial de la Aceitera COUSA en el actual edificio del Shopping Terminal Paysandú. Además el paisaje urbano se irá nutriendo de una arquitectura aerodinámica, de tendencia a las líneas horizontales largas con una fuerte inspiración futurista. Es el caso del streamline, movimiento arquitectónico perteneciente al art déco con ejemplos en el ex cine Astor hoy Centro Cultural Gobbi, el Mercado Municipal, el edificio de UCEM, el Sanatorio Pausteur, por mencionar algunos.

En esta breve síntesis podemos encontrar cierto común denominador que se ve reflejado en las tres instancias y es el impulso de la comunidad por abrazar al futuro. Se puede apreciar cómo el sentimiento progresista es transversal a estos tres momentos, sentimiento que se traduce en esfuerzo, organización y vanguardia.

En este sentido, la propuesta consiste en resignificar este atributo del ser sanducero mediante una proyección artística a través del muralismo en una obra que sea capaz de resignificar este valor e inspirar a las generaciones actuales y venideras para atreverse a soñar futuros.